

"Por qué cantamos"

De Manoel de Andrade para Mario Benedetti (*)

Si tantas balas perdidas cruzan nuestro espacio
y ya son tantos los caídos en esta guerra...
Si hay una posible emboscada en cada esquina
y tenemos que caminar en un suelo minado...



'tú me preguntarás por qué cantamos'



Si la violencia sitia nuestros actos
y la corrupción se ríe de la justicia...
Si respiramos ese aire abominable
impotentes delante de la burla...

'tú me preguntarás por qué cantamos'

Si el miedo está tatuado en nuestra agenda
y la perplejidad estampada en nuestros ojos...
Si hay un mantra entonado en el silencio

y las lágrimas repiten: hasta cuándo, hasta cuándo, hasta cuándo...

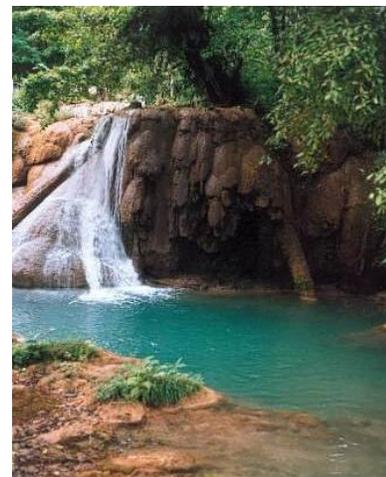
'tú me preguntarás por qué cantamos'

Cantamos porque una ley mayor sostiene la vida
y porque una mirada ampara nuestros pasos.
Cantamos porque hay una partícula de luz en el
túnel de la maldad
y porque en ese embate solamente el amor es
invencible.

Cantamos porque es imprescindible dar las manos
y recomponer, en cada día, la condición humana.



Cantamos porque la paz es una
bandera solitaria
a la espera de un puño
innumerable.



Cantamos porque el pánico no retardará la primavera
y porque en cada amanecer las sombras parten en retirada.
Cantamos porque la luz se rediseña en cada aurora
y porque las estrellas y porque las rosas.

Cantamos porque en los arroyos y allá en la fuente las aguas cantan
y porque todo ese dolor desaguará un día.
Cantamos porque en el trigal el grano ha madurado
y porque la savia cumplirá su destino.

Cantamos porque los pájaros están trinando
y porque nadie podrá silenciar su canto.
Cantamos para saludar el Creador y la criatura
y porque alguien está pariendo en este instante.

Por el encanto de cantar y por la esperanza nosotros cantamos
y porque la utopía persiste a despecho de la descreencia.
Cantamos porque en esa trinchera global, en ese teatro
nuestra canción vivirá para decir por qué cantamos.

Cantamos porque somos los trovadores de ese impase
y porque la poesía tiene un pacto con la belleza.
Y porque en ese verso o en algún lugar de este universo
nuestro canto florece deslumbrante.

Curitiba, mayo de 2003

(*) Escribí estos versos motivado por el bellissimo poema 'POR QUÉ CANTAMOS' del poeta uruguayo MARIO BENEDETTI. En un tiempo en que todos caminamos sobre el 'filo de la navaja' yo me sentí, como poeta, implícitamente convocado a también testimoniar por qué cantamos